

FRANCO VENTURI, UTOPIÍA Y REFORMA EN LA ILUSTRACIÓN. BUENOS AIRES: SIGLO XXI, 2014. 237 PP.

Por **Martín P. González** (UBA – CONICET, Argentina)

Utopía y Reforma en la Ilustración, editado originalmente en Inglaterra en 1971, reúne una serie de conferencias que Franco Venturi dictó en las *George Macaulay Trevelyan Lectures* de la Universidad de Cambridge durante 1968 y 1969. La edición argentina incluye un erudito estudio preliminar realizado por Fernando Devoto, quien además estuvo a cargo de la edición, en el que el historiador argentino esboza las líneas del diálogo que Venturi, historiador y militante socialista, mantuvo con su convulsionado presente.

El libro de Venturi, dividido en una introducción y cinco capítulos, indaga en el funcionamiento de las ideas políticas europeas durante el siglo XVIII, que para el autor se debaten entre la utopía republicana y la reforma ilustrada. Sus trabajos en torno a la Ilustración constituyeron una importante ruptura con la historiografía de fines de los sesenta, que o bien reducía el fenómeno ilustrado a una mera expresión de la conciencia política de la burguesía (una “historia social de la Ilustración”, de ascendiente preponderantemente marxista) o desde la filosofía filiaba los orígenes de las ideas ilustradas con un confuso pasado en la antigüedad clásica. Venturi insufló nuevos aires a este panorama, abandonando los dogmatismos reduccionistas, para focalizarse en la praxis creativa de las minorías intelectuales ilustradas y sus contextos específicos.

A lo largo de las cinco conferencias, Venturi define y aborda tres problemas de la historia política de las ideas ilustradas. El primero, de corte netamente político, se centra en los vínculos entre las ideas y la experiencia política republicana y ocupa los tres primeros capítulos del libro (“Reyes y repúblicas en los siglos XVII y XVIII”, “Los republicanos ingleses” y “De Montesquieu a la revolución”). En ellos

subyace un doble eje de trabajo. Por un lado, una puntillosa caracterización de las experiencias políticas republicanas concretas, con particular énfasis en las ciudades italianas y flamencas, Suiza, Holanda e Inglaterra, dando cuenta de su conflictiva dinámica política interna y del agotamiento de la República como modelo político en los albores de la Revolución Francesa. Por otro lado, la particular capacidad de las ideas republicanas para resignificarse y transformarse a partir de una reformulación ilustrada que será clave para entender el radicalismo revolucionario. En este punto Venturi señala dos momentos cronológicos y geográficos fundamentales. El primero es Inglaterra entre 1685 y 1715, cuando una serie de republicanos ingleses -Shaftesbury, Molesworth, Collins, Stepney y fundamentalmente Toland- reformulan aspectos fundamentales del humanismo cívico florentino para conciliarlo con el libre pensamiento, el radicalismo religioso y el deísmo, entre otros elementos. El segundo, durante las décadas centrales del siglo XVIII en Francia, cuando el carácter libertario y la ética cívica de las ideas republicanas serán potenciadas por una recepción moral –y no política- en la pluma de los *philosophes* ilustrados Deleyre, D´Alembert, Voltaire, D´Argenson, Diderot y Rousseau, entre otros.

Al paradójal devenir de las experiencias políticas y las ideas republicanas le sigue un capítulo centrado en un aspecto que Venturi define como moral: el derecho a castigar. Esta conferencia en particular pareciera no estar tan conectada con las anteriores sino que se vincula con otros trabajos del autor, particularmente con su *Settecento Riformatore*. Venturi esboza una interpretación de la tensión moderna entre la utopía, el sueño de una comunidad política ideal, y la reforma, la modificación de un aspecto específico de la realidad, a partir de la recepción europea de *Dei delitti e delle pene* de Beccaria y de la construcción de un programa esencialmente reformista con la primacía de la razón y la escisión entre el pecado y el delito.

En el quinto capítulo, “Cronología y geografía de la Ilustración”, Venturi plantea el tercer problema del libro: el desarrollo

diferenciado que, tanto espacial como temporalmente, puede observarse en el desarrollo de las ideas ilustradas en Europa. Partiendo de la centralidad de París en la década de 1740, el historiador italiano rastrea la difusión de las ideas ilustradas y la recepción de la Enciclopedia en el resto de los países europeos, concluyendo que recién en la década de 1760 puede observarse un florecimiento pleno de las ideas políticas ilustradas en todo el continente.